

# Consideraciones acerca del fenómeno de “El Niño” en las zonas palmeras de Colombia



Palmas del Cesar, Colección fotográfica Fedepalma.  
Foto Francisco Toro

Por: **Miller Ruiz Sánchez**  
Auxiliar de Investigación - Área de Geomática, Cenipalma

Teniendo en cuenta los reportes de entidades líderes en estudios climáticos, se ha establecido la llegada del fenómeno de “El Niño” al territorio colombiano, lo cual generará una disminución en el número de precipitaciones y consecuentemente traerá limitaciones al suministro de agua en los cultivos.

Según la National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA, por sus siglas en inglés) la probabilidad de que se presente este evento en el segundo semestre del año es de 70 %. Por su parte, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM), resalta que hay cierto grado de incertidumbre en los pronósticos mundiales acerca de este fenómeno, así como en la intensidad y duración del mismo. No obstante, se espera que durante el mes de junio, conforme avancen los cambios atmosféricos relacionados con este evento, los indicadores usados para analizar el fenómeno de “El Niño” puedan generar más información respecto a su impacto en la región.

Si bien la presencia de este evento impactará el rendimiento de la palma de aceite, se esperan situaciones diferentes para las cuatro zonas palmeras. De esta manera, es posible que los efectos negativos se acentúen más en unas regiones que en otras dependiendo de sus condiciones edafoclimáticas, según lo afirma el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC).

Considerando esto, para la Zona Oriental, específicamente en la altillanura, el impacto de la sequía meteorológica puede ser mayor que en las demás zonas, ya que en general, los suelos de esta región se caracterizan por un bajo contenido de materia orgánica y por tener poca capacidad de retención de humedad.

En cuanto a la Zona Norte, se espera que el déficit de agua traiga consigo un aumento del efecto de la salinidad presentada en los suelos de esta zona, acentuando las condiciones adversas para el desarrollo del cultivo y aumentando el efecto del estrés hídrico.

Por su parte, en la Zona Central, a pesar de que las precipitaciones pueden ser deficientes por el evento, los suelos tienen una mayor capacidad de retención de humedad en comparación con las zonas reseñadas, lo cual amortiguará levemente la sequía.

Aunque el fenómeno de “El Niño” generalmente está asociado con periodos prologados de déficit de precipitación en el territorio colombiano, para la región del Pacífico sur, este evento es representado por un aumento en las precipitaciones. De esta forma, para la región cercana al municipio de Tumaco se esperan más precipitaciones de lo normal para la época, lo cual generaría condiciones favorables para el desarrollo de problemas fitosanitarios asociados a patógenos como *Phytophthora palmivora*.

Partiendo de las condiciones adversas que supone un evento como este, es importante fomentar el uso de las buenas prácticas agrícolas sugeridas por Cenipalma y el proyecto “Cierre de Brechas” coordinado por el Fondo Latinoamericano de Innovación en Palma de Aceite (FLIPA), como una medida para mitigar el impacto de este fenómeno.

En este sentido, para conservar la humedad del suelo se recomienda hacer la incorporación de residuos orgánicos como tusas, cenizas de racimos, hojas e inflorescencias podadas en el plato de la palma, además del uso de coberturas vegetales en medio del cultivo. En cuanto al uso del agua, es recomendable evitar regar en horas de alta temperatura e implementar técnicas de irrigación eficientes como el sistema por melgas en cultivo establecido y de goteo en viveros.